

¿Reconstrucción social y moral?¹

Camilo Ramírez Garza

“...se instalaron dispositivos de vigilancia, se establecieron trampas para constreñir a la confesión, se impusieron discursos inagotables y correctivos; se alertó a padres y educadores, se sembró en ellos la sospecha de que todos los niños eran culpables y el temor de serlo también ellos si no se tornaban bastante suspicaces...”

Michel Foucault

Es lugar común achacar a la pérdida de valores, al deterioro moral, familiar, etc. etc. los “males” sociales que nos aquejan; y en estos tiempos mayormente –por supuesto- la delincuencia. La estructura es más o menos la siguiente: se localiza un “mal” social, se establecen supuestas relaciones causa efecto. En ello, por supuesto, algo se incluye y algo se excluye. Regularmente en dicha “historia-explicación pequeña, aunque inocente y bien intencionada se opera con pre-juicios, no podría ser de otra manera, pues son juicios previos, donde se lleva agua para el molino. Luego siguen los programas y medidas a tomar, todos ellos se parecen porque siempre es “más y más”, hacer más y más...que aunque “sean algo” y a menudo alguien piense que de eso a nada es mejor así, al contrario, a veces sería mejor hacer nada y analizar a detalle ante que se está. “*¡Basta de actos vacíos, es hora de pasara de los hechos a las palabras!*” (Jorge Arredondo)

Lo mismo se habla de fortalecer la educación, con su respectiva petición de mayores recursos por parte de los sindicatos -¡No la brincan sin huarache!- como de mejorar las condiciones de vida de las familias, para que entonces se pase tiempo con los hijos, se lean libros, se consulte bibliografía especializada de lo que se deberían hacer y no hacer los padres para inculcar valores en los niños y jóvenes. ¡Siempre los niños y jóvenes! Pareciera que ante una problemática de adultos, que tiene que ver desde la familia, los padres a las medidas educativas y políticas públicas de gobiernos, el mejor “chivo expiatorio” a proteger/perseguir son los niños y jóvenes, pues son ellos los que debemos de bla bla bla...Podríamos decir que muchos programas de “atención a niños y jóvenes” estarían motivados más bien por el fracaso de las acciones de los adultos no manejados, y que éstos “pasan la bolita” a los otros, buscando deshacerse de la responsabilidad que implica...De ahí que en el dicho tan extendido “Uno qué, las creaturas...” también se esconde un perverso mensaje: el pasaje de las culpas no resultas por los adultos a los niños y jóvenes, misma que será quizás igualmente –en muchos casos- empleada por esos niños y jóvenes cuando se conviertan en adultos.

¹ Artículo publicado en el periódico El Porvenir (4/05/2011) sección cultural, p. 3

Si un valor se tiene que enseñar mediante un texto, conferencia o taller, es justamente porque ha dejado de estar en la vida cotidiana, es decir, ya no se “mama” en la casa, ni en las demás estructuras sociales, sobre todo a través de lo que se confecciona desde las políticas públicas, pues son estas también las que tejen al sujeto y sus contextos: ¿Cómo pedir bienestar familiar, si hay pobreza extrema, desempleo, corrupción por parte de servidores públicos. ¿El plan? “machacar” estilo haga mil planas de “Debo vivir honestamente porque...” Que por demás ha quedado comprobado su inutilidad, lo comprueban los castigos de maestros y cada capítulo de los Simpson, con Bart al pizarrón.

¿Cómo creen que reciben niños y jóvenes lo que les dicen los adultos de lo que deben hacer, cuando justamente son éstos los primeros en excluirse de dicho mandato que llevaría a reconstruir la sociedad y la moral? Los niños y jóvenes no son para nada tontos y advierten el funcionamiento de dichas incongruencias, de la función del “Hacer como que se hace...” ¿Entonces que hacer ante tales cosas que deterioran el tejido social? ...Algo tan simple y complejo a la vez:”El buen juez por su casa empieza”. Partiendo del reconocimiento de mi participación en el mal que me aqueja y me quejo, para así no engañarme tanto pasando “la bolita” a los padres, Dios, el gobierno, la pareja, los otros....Pero de igual forma el gobierno –como sucede mucho en estos tiempos- tampoco “curarse en salud” arguyendo esa supuesta tendencia de los ciudadanos a culpar a los otros, en vez de reconocer una demanda y exigencia legítima por el cumplimiento de su función: “Y si no lo hiciera que la sociedad me o demande” –cual dijeron en la toma de protesta.

<http://columnacamilo.jimdo.com>

Twitter: CamiloRamirez_